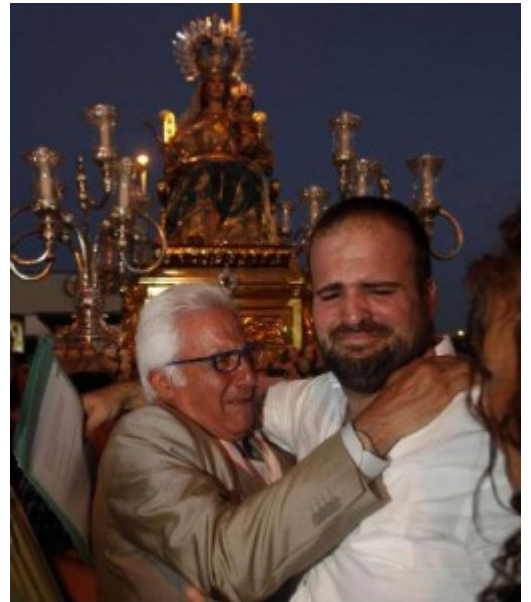




Cartaya recibió emocionada a la Virgen de Consolación





Cartaya esperaba ansiosa la llegada de su Madre. Han sido nueve interminables meses en los que la Señora ha sido sometida a diversas labores de restauración en un taller sevillano y el sábado miles de fieles se echaron a la calle para mostrarle su cariño.

Pasadas las nueve y media de la tarde noche, se abrían las puertas de una nave que un particular cedió en la avenida de Villablanca para iniciar una procesión que le llevaría, horas después, hasta su ermita.

A lo largo del recorrido se vivieron escenas de emoción como cuando la Virgen de Consolación paró a las puertas del comedor social que lleva su nombre, donde uno de sus voluntarios, Diego Méndez, le agradeció su continua intercesión a favor de

los que menos tienen.

El presidente de la Hermandad y responsable de dicha obra social, Manuel Pérez, que se mostró emocionado desde antes del inicio de la procesión, rompió a llorar.

Pero no fueron las únicas lágrimas que se derramaron a lo largo del recorrido. Muchas de las mujeres que llevaban en andas a la Virgen apenas podían contener su emoción y este sentimiento contagió a quienes tenían a su lado.

Otro de los momentos emotivos fue cuando, a la altura del Centro de Mayores, los integrantes de la rondalla 'Amigos de la Música' recibieron a la Virgen con el himno de Consolación.

Al compás de la Banda del Ateneo Musical de Cartaya, la Virgen desfiló primero por la calle Gibraleón primero, para seguir posteriormente por la que lleva su nombre.

El presidente de la Hermandad agradeció el respaldo de los cartayeros en este recibimiento y felicitó al escultor e imaginero Darío Fernández por el trabajo realizado para devolver la talla a su estado más óptimo.

(En las imágenes, momentos de la procesión así como Manuel Pérez, presidente de la Hermandad, emocionado / A.S. Candilejo y J. Landero)